

AVISO.

Para todo asunto relacionado con el periódico, dirigirse a la Dirección de "El Obrero", imprenta de "La Nación", Malecón, Ciudad-vieja.

EL OBRERO.

AVISO.

No se publicará ningún escrito sin previa censura de la Dirección. Advirtiéndose, que no se devuelven los originales ni se responde por ellos.

AÑO II.

GUAYAQUIL, DICIEMBRE 12 DE 1891.

NUM. 44.

"EL OBRERO".

PRIMER ANIVERSARIO

DE "EL OBRERO".

El 15 de los corrientes cumple un año de fundación el órgano del Pueblo.

Desde el 15 de Diciembre de 1890, día en que vio la primera luz esta publicación, ha sabido grangearse la voluntad, no solamente de la clase obrera, sino que también de la culta ilustrada sociedad, y de la prensa nacional, la que nos ha impulsado a continuar en la honrosa tarea del periodista independiente.

Los innmerecidos elogios de que ha sido objeto "El Obrero", han bastado para que animados sus Redactores en los más sinceros y patrióticos sentimientos, continuaran la publicación, tomando parte en todo lo que ha querido decir adelanto y progreso para el país.

Rudos ataques de periodistas asalariados, y acusaciones infundadas, han querido dar por tierra, con el órgano que interpretando los sentimientos de la clase desheredada, ha sabido cumplir con su misión.

Un año de continuo luchar, el proletario contra los poderosos que quieren tener cubiertos con la encapotada niebla de la ignorancia a la mejor porción de un país culto y civilizado.

Un año que el Pueblo viene correspondiendo a los esfuerzos de sus buenos hermanos, que ansiosos por hacerles conocer sus derechos de ciudadanos, no han omitido sacrificio ni les ha atemorizado los peligros que se les presentara y firmes en la lid continúan con el corazón sereno y tranquilo por el verídico camino de la felicidad de la Patria.

"El Obrero"; al ponerse al frente de la política actual no tuvo en miras, la sujeción a la tierra, ni la ambición, ni el lucro; impulsó solamente la idea de servir a su patria que venía siendo barata y escarneada para baldón de los ecuatorianos, y al ver que se encendidos por el oro corruptor ciertos escritores, sin conciencia, sin principios, no hacían otra cosa como no la han hecho hasta ahora, sino el de atizar la tea de la discordia, de la difamación, colocándolo al pobre y manso pueblo, en el estado más degradante y servil que nación culta pudiera soportar.

Al celebrar nosotros nuestro primer aniversario nos complacemos haber contribuido siquiera con nuestra débil voz a la coalición de los dos respetables partidos el liberal y conservador, para así echar por tierra al del lucro, de los contratos leoninos, de las fútiles promesas de caminos, ferrocarriles y pago de deudas externas y otras por el estilo, que no dejan sino utilidad para unos pocos con perjuicio de muchos.

Al entrar pues "El Obrero" en el segundo año de existencia, no hace otra cosa que invitar como siempre a sus buenos hermanos a tomar parte en la lucha que el deber de ciudadanos, de republicanos obliga.

"El Obrero" que es órgano escrito por el pueblo y para el pueblo, no desmiente sus propósitos y ofrece como al principio las columnas gratis para los hijos del pueblo, que quieren hacer oír su voz y no dejarse arrastrar por el resbaladizo camino de la degradación y servilismo por donde los pseudos progresistas los precipitan a una sima!

Guayaquileños! fuistes los primeros en apoyar la candidatura del pueblo, no desmayéis en sostenerla.

Los últimos acontecimientos ponen de manifiesto vuestra bien acertada elección de un candidato libre de compromisos, libre de atentados punibles, que merezcan sanción penal.

COLABORACION.

NI PIDO, NI DOY.

[Continuación.]

Ya que U. Sr. Director, se ha dignado dar cabida en su acreditado periódico "El Obrero" a los mayores conflictos en que me hallo sin saber qué partido tomar; en mi anterior dije que a los *Progresistas* ó *Retrogradistas*, que también suena bien por su consonancia, nada les faltaba, si tan solo el patriotismo, pero como hoy se les ha puesto la proa a los *Poncistas*, no vayan a creer que yo sea de esos grandes hombres que puedan sacar alguna ventajita y entonces, señor mío, tendré que ir a esa especie de monarquía digo por el despotismo, de la señora policía y ahí pague con usura mi irresolución y mejor sería tomarla de una vez; pero me abstengo, mientras no saque en limpio cual de los dos partidos sea el mejor patriota y progresista, vamos a examen y paciencia, con balanza en mano.

Los Sres. *Corderistas* son *progresistas*? vaya con la pregunta, pues que sí lo son. Dicen que por la hebra se saca el ovillo; es así que todos los *Floreanistas* son *Corderistas*, y como durante el período presidencial del Sr. Flores la Nación se ha visto de plácemes con los innumerables progresos que ha recibido, luego los *Corderistas* tienen que seguir las mismas huellas. Figurese U. Sr. Director que no han habido guerras y por consiguiente la agricultura se ha visto protegida con más impuestos a los artículos nacionales y contribuciones personales razón por lo que el comercio tiene su descanso porque la clientela apenas tiene para abonar sus impuestos aunque sus hijos se mueran de hambre, menos de frío porque Dios sabe lo que hace, tenemos una temperatura cálida y como en todo esto el Sr. Presidente nada tiene que ver sino con las cajas y luego con los contratos que dejen algo a..... la Nación no tenemos porque quejarnos sino a nuestra mala suerte: y ¿el Comercio? siempre apacible compartiendo la suerte de sus compradores. Por otra parte, vemos la escuadra siempre lista al servicio nacional, eso si ignoro si serán buques blindados arma, ó serán imitación cascarnes, pero vamos allá se mantiene numerosa tripulación y cañoneras, de manera que todo esto me hace temblar, pero es preciso confesar la verdad, adelante.

Estamos resguardados de numeroso ejército, que viste al día galones y charreteras que deslumbran la vista de nosotros, así que parece estamos en campaña. La corneta no se oye a toda hora del día, por todas partes nos encontramos con soldados ya en formación ó fuera de ella, ¿no es esto un Progreso? Mientras tanto el Sr. Ponca nada hace u ofrece hacer, parece que no es con él ¡lo que hace la cordura! no hace sino combatir a los lobos que quieren dar la muerte a su Nación con empresas leoninas propias de hombres desnaturalizados y amen. Con justicia tiene ese partido muchos adictos y si añadimos el patriotismo ¡Santo Dios! el primer acto patriótico es el monopolio en los cargos más importantes, por consiguiente beneficiadas a costillas de una madre pobre que lamenta el desamparo de sus buenos hijos. El 2.º acto y más árduo que dicen "por la fuerza me has de querer de no..... ahí lo verás; de este modo los benditos *Retrogradistas* con largo palo y bala quieren volvernó corderos aun cuando nos asemejamos en mansedumbre, pero en lo demás, como dijo el otro, ni en el fero.

¡Pobre Patria! Conque, la ambición de algunos de tus hijos que quieren vivir de tu patrimonio robando la paz y tranquilidad de sus hermanos, tú que desnuda vives débil y llorosa. Cuántas veces te veo enrojecida en la sangre de tus mismos hijos y sin compasión te dan la muerte por un puñado de oro! Infames! así eclipsan los venturosos días de una Nación que necesita vida, esplendor, civilización, honra y progreso material. Así es co-

mo hollando el suelo en que nacieron se arrojen cual furiosos leones sobre su víctima, y nadando en charcos de sangre dan fin con ella. ¡Tiranos! dónde están los sentimientos humanitarios? a donde tan decantado patriotismo, donde el Progreso? La ignorancia y la ambición, el engaño y el exterminio es todo lo que existe y nada más. ¡Pobre Patria! cuando sacudirás el ominoso yugo que te oprime y romperás el luto que te cubre! Cuando quedarás libre de las cadenas que te aprisionan!

Mientras hago estas consideraciones tengo la idea de creer que el patriotismo no es otra cosa que el interés propio; pues que si así no fuera, no se hiciera fuerza a ningún ciudadano ya con halagos amenazas y finalmente con castigos severos. Esos soldados, Sr. Redactor, esos pobres *corderos* a palos los meten en el aprisco de los lobos; y qué ganan ellos? nada y siempre quedan trasquilados ¡pobres hombres! pobre humanidad así es como de abismo en abismo se desciende hasta la ignominia.

Ud. señor que tan bondadoso es conmigo sírvase decirme si hay algunos errores en el sentido contra los *Retro-progresistas* para enmendar mi plana y pasarla bien pensando.

(Continuará.)

EL EGOISTA.

Entre los delitos no castigados por la ley, ninguno nos parece más despreciable que el egoísmo. El hombre que no piensa más que en sí; el que nada hace por sus semejantes, es un ser perjudicial y la sociedad debiera más bien alegrarse que entristecerse cuando le ve desaparecer. Cuando su sepultura se cierra, se cierra una vorágine.

Si el egoísmo fuera general, la sociedad se aniquilaría. Por fortuna la humanidad produce en abundancia seres en que rebosa la generosidad; el heroísmo está repartido entre los hombres como las semillas y gérmenes de vida en la naturaleza. Así como éstos, muertos al parecer durante la estación invernal, brotan en la primavera, así también brota el heroísmo cuando el calor de la estación lo hace fermentar. Veis un pueblo oprimido; la vida activa parece extinta en él. Un hombre se cansa—la cuerla que sujeta el arco del sufrimiento se rompe—y la iza el grito de rebelión. El egoista dice:—Esperemos el resultado; no nos espongamos: los beneficios que ellos consigan serán para nosotros también; si salen mal, a nosotros no nos castigarán.—Los hombres generosos, convencidos de la justicia de la rebelión, secundan el grito y se lanzan como flechas disparadas. ¿A dónde irán a parar? ¿Fracasarán en su intento? ¿Penetrará el proyectil en el casco del adversario, ó volverá de rechazo y los matará a ellos? ¿Qué ganarán si salen triunfantes, y qué perderán si son vencidos?

En nada de esto piensan. Quieren mejorar su suerte y la de sus semejantes. Eso es todo. Las probabilidades son de que perderán la vida. No les importa. Sus semejantes obtendrán el premio.

Es a esos hombres a quien la humanidad debe sus progresos en todos los ramos. Sin esos mártires de la humanidad, difícil se nos hace imaginar cual sería hoy nuestro estado. Cada adelanto ha sido comprado con miserias, persecuciones y suplicios. Examinad todos los ramos de la ciencia, contemplad cuanta sangre ha costado al hombre arrancar sus derechos de manos de los tiranos; examinad cuanto ha tenido que luchar la civilización para elevar a la humanidad sobre las supersticiones é ignorancia en que las religiones la habían sumido; comparad, si os atrevéis, esos dogmas bárbaros del Antiguo Testamento con las humanitarias enseñanzas de la civilización actual; comparad la sociedad primitiva con la de hoy, y decidnos luego quiénes más que los hombres generosos, los héroes, han llevado a cabo un cambio tan radical. Ved hoy esos apóstoles del progreso

trabajando para las generaciones venideras y recibiendo en recompensa insultos, calumnias, odio y hasta persecuciones de parte de esos abortos de la humanidad que por el plato de lentejas ó los treinta dineros, venderian á todos sus semejantes.

Si hubiera un juicio final, lo primero que al eterna justicia preguntaría al que se presentase sería:—

—¿Qué has hecho por tus hermanos?

La contestación de muchos no podría por menos de ser ésta, á no ser que allí también mintiesen:—

—Sacarles todo el dinero que pude, sin reparar en los medios.

¿No véis algo grande en el anciano padre que se desvela y sacrifica por el hijo que sabe no ha de pagarle nunca los sacrificios? ¿No véis algo sublime en el que reparte sus riquezas entre los necesitados? ¿No véis heroísmo en el pobre que socorre á otro pobre? ¿No sentís profundo respeto hácia el hombre que gasta su dinero y su existencia por encontrar un remedio, ó á lo menos un alivio, para las enfermedades? ¿No os parece un mártir el que sacrifica su bienestar para mejorar la condición social de sus hermanos? ¿No os parece un héroe el que arriesga su existencia para conquistaros el santo bien de la libertad? ¿No os sentís inclinados á imitar esos hombres y á despreciar á los que solo piensan en sí y en sus intereses? ¿Concebís algo más despreciable que esos seres sin amor más que para sí mismos? El hombre que no hace nada por los demás es indigno de vivir en sociedad.

Es el egoísta un ente perjudicial que el hombre debe castigar con el desprecio; es un ladrón pronto á recoger la cosecha que otros han sembrado y cuidado; es el ser más despreciable de la creación.

R. VERA.

EL PRINCIPIO REPUBLICANO.

El programa del partido popular se resume en este principio: "Libertad para todo y para todos; menos para el mal y los malhechores." La justicia que él encierra no necesita demostración, porque es evidente.

Ni ¿cómo objetar lo que no es más que la consecuencia inmediata del primer principio de la moral, que, en forma imperativa, dice: "Haz el bien, y evita el mal"?

Si la libertad es la facultad de hacer el bien, claro está que debe haber libertad para todo y para todos puesto que el hombre esta obligado por su naturaleza á hacer el bien; y si el mal, que la moral prohíbe, no es objeto de la libertad, se sigue necesariamente que no se puede permitir libertad para el mal ni los malhechores.

Luego todo gobierno, para ser justo, tiene que adoptar el principio republicano, libertad para todo y para todos; menos para el mal y los malhechores; y como entre los actos que el ciudadano puede ejecutar, ninguno es más importante que el de elegir al primer Magistrado de la República, resulta que el sufragio popular merece respeto preferente y protección decidida de parte del Jefe del Estado.

Y para que éste cumpla con su deber, no basta que él no intervenga personalmente en la lucha eleccionaria: es indispensable, además, que prohíba con energía á sus subalternos el imponer candidatos al pueblo y contrariar así la libertad del ciudadano; porque la autoridad es una, y cuando el teniente abusa impunemente en una parroquia, el Presidente es quien abusa, porque ese teniente es su brazo y no puede moverse sino por orden superior.

Sólo así puede ser práctico el principio republicano, haber libertad de elección y alcanzarse el bien que de ella resulta. Y entiéndase que este bien no es sólo para el pueblo, más también para el Gobierno; es decir, que la sociedad entera, súbditos y autoridad, todos ganan con la elección libre, tal como la ordena la Constitución, y tal como la requiere el principio democrático en que ésta se funda.

En efecto: si el pueblo eligiera con absoluta libertad al Jefe del Estado, buen cuidado tendría de fijarse en el ciudadano que más confianza le inspire por sus ideas, talento y probidad; buscaría al que conozca sus necesidades y tenga voluntad para remediarlas; al que profese sus mismas creencias y respete sus sentimientos; al que considere la esca-

lez de sus rentas y se interese por aumentárlas y emplearlas con honradez y economía; al que, en fin, haya dado pruebas de verdadero amor á la patria, y sea capaz de trabajar por su paz y bienestar. Una vez elegido el ciudadano que reuna estas condiciones, no hay duda que el pueblo quedaría tranquilo y hasta obedecería con gusto, porque estaría seguro de ver realizadas sus esperanzas, satisfechas sus aspiraciones, protegida su vida y sus propiedades; y aun suponiendo que tuviera algunos desengaños, que sufriera algunas decepciones, fácilmente se consolaría con la idea de mejorar la elección en el siguiente periodo; pues tal es la naturaleza del hombre, que siempre que muere una ilusión concibe una nueva esperanza, siempre que pueda obrar con entera libertad.

Por su parte el Gobierno elegido libremente, contraría con el apoyo de la opinión y el afecto de los ciudadanos; sus planes serian secundados por el pueblo todo y no se vería, á cada paso, en la necesidad de agradar á los descontentos, reprender á los inquietos y castigar á los revoltosos; la mayoría que le había elegido serviría de poderoso baluarte para resistir á los tiros de la minoría vencida, en el caso de que ésta no quisiera sujetarse al orden constitucional, lo que, probablemente, rara vez sucedería, porque una derrota en el campo electoral, se entiende si la elección es libre, lejos de humillar ó resentir al ciudadano, le deja satisfecho, pues que triunfa la opinión de la mayoría, y al mismo tiempo le reanima, con la esperanza de que sus principios triunfarán en el porvenir. El periodo constitucional correría, pues, en paz, sin obstáculos ni contratiempos; el Presidente haría el bien posible y, al terminar, el mando se retiraría sereno á la vida privada, en donde sería el objeto del respeto y la consideración general.

Mas supóngase que la elección se efectúa en condiciones opuestas á las que hemos apuntado; ¿qué resultaría? Indudablemente, descontento para el pueblo; intranquilidad para el Gobierno. Acaso la experiencia no nos ha enseñado lo que sucede en tales circunstancias? El pueblo se ve desconfiado y suspicaz; interpreta en mal sentido las palabras del Gobierno, dictadas muchas veces por las mejores intenciones; se oponen á sus actos aunque tiendan á bienes positivos, y, en fin, dificulta la marcha regular de la Administración pública. El gobierno en semejantes circunstancias, es carga demasiado pesada para el que lo ejerce, si es hombre honrado: luchando sin cesar contra inconvenientes de todo género, apenas si puede realizar alguna idea útil para la Nación, recibiendo en premio la censura de los ingratos; marino experto y valiente, conduce la nave al puerto y salva á los tripulantes aun contra su voluntad. Más si el Jefe del Estado es un déspota, ¿qué le importa el disgusto del pueblo? A pesar de que él subió al solio; para conservarse, arrostrará los mayores peligros y, si es necesario, encadenará á la Patria y la regirá como Señor y dueño absoluto de ella.

De aquí la necesidad de practicar al pié de la letra las disposiciones de nuestra carta fundamental, principalmente en lo relativo á la elección del primer Magistrado de la República. Si las leyes no son letra muerta, tiempo es ya de que los ecuatorianos ejerzan libremente sus derechos en las próximas elecciones. Pero ¿podrán hacerlo? se respetará su voluntad!

El tiempo lo dirá.

HECHOS DIVERSOS

PROTESTA.—Sentimos no comentar cómo se merece la enérgica protesta de los señores Dres. Borja y demás conspicuos ciudadanos que la suscriben, pero nos complacemos con darla al público.

Héla aquí:

PROTESTA.—Cuando se concede á los soldados la preciosa garantía de votar cuantas veces se lo mande el jefe; cuando el ciudadano no puede acercarse á las urnas sin ser víctima de brutales sayones; cuando en cada mesa electoral se empeña un combate entre el derecho y la arbitrariedad, las elecciones no son sino una amarga ironía, una ridícula farsa.

Protestamos, pues, contra los escandalosos atentados que acaban de cometerse en Guayaquil y otras partes; los cuales manifies-

tan que la próxima elección de Presidente de la República será mera obra de las layonetas.

Defendemos, no á candidato determinado, sino la libertad de sufragio; esto es, la soberanía nacional.

El sufragio libre es la única fuente de los altos Poderes del Estado; y, viciada, el Gobierno, lejos de popular, electivo, alternativo, responsable, es perpetua é infamante dictadura.

Luis F. Borja.—Miguel Valverde.—Rafael Rodríguez Maldonado.—Juan Benigno Vela.—Miguel Egas.—Celiano Monge.

Quito, 4 de Diciembre de 1891.

JUAN N. HOLGUIN.—Este desgraciado hombre fué hoy á las 6. p. m. pasado por las armas, en cumplimiento de la sentencia ejecutoriada.

El crimen de envenenamiento en la persona de la Sra. Micaela Murillo de Avilés ha sido el que le llevó al patíbulo.

El día que lo visitamos antes de ponerlo en capilla nos envió un papel escrito con su propia mano y dice así: "Esta mi opinión, PER OMNIA SECLA, SECUERORUM, AMEN, AMEN, AMEN."

El infeliz pues estaba ya conforme con la muerte y en su sano juicio cuando escribió lo que antecede.

La resignación pareció se había apoderado de este infeliz y presuroso caminaba al lugar del sacrificio, el día de hoy.

Numerosísima concurrencia acudió al lugar, la que manifestó dolor profundo por el acto que iba á presenciar, aunque comprendiera que era ese castigo de un horrendo crimen que había cometido él, y que la justicia humana lo había sentenciado á la pena del talión ojo por ojo, diente por diente.

Muchos crímenes se le imputaban y quizá esta fué la causa para que el Concejo de Estado no accediera al recurso de perdón y gracia que interpuso Holguín.

La escena conmovedora que presenciáramos, al ver desaparecer á un hombre de esta vida de miserias, de desgracias, de intrigas, de calamidades, en una palabra, de desventuras, no pudimos menos que exclamar feliz él que conociendo ya la hora de su muerte entregó su alma en manos de Dios, Supremo Jefe de los hombres.

Feliz él que supo el día que del ía con aparecer ante su Hacedor, y si criminal fué, se arrepintió antes de que se cumpliera lo que dijo Jesucristo el que á cuchillo mata á cuchillo muere, como lo que la justicia de los hombres había ordenado en vista de los autos.

Si fué calumniado, feliz él que con serenidad de mártir supo acercarse al banco del ajusticiado.

Sirva pues este de ejemplo para esos hombres desalmados que acosados por la sed del oro, se lanzan á cometer crímenes, sirvanles asimismo de escarmiento á aquellos que dejándose arrastrar por las pasiones de bandería ponen en juego toda clase de maquinaciones y se convierten en malhechores.

La ociosidad, vicio vituperable es el germen de estos espectáculos indignos de países cultos y civilizados.

Quisieramos ver desaparecer para siempre esta clase de castigos que entristecen al corazón más duro, al corazón más empedernido.

Ojalá que esta culta ciudad no sea otra vez teatro de escenas de esta clase.

Que el Dios de las Misericordias se apiade de Holguín y lo reciba en su seno.

EL CANDIDATO OFICIAL DR. LAIS CORDEIRO, ha sido enjuiciado por la Exema. Corte Superior de Cuenca, por varios actos punibles cometidos en la municipalidad de esa ciudad por él y tres de sus colegas.

La Corte Superior á sabido ponerse á la altura que compete á su ministerio.

Esperamos las diligencias con ansia para seguir dándolas al público.

Qué dirán ahora los immaculados, los santos, los vírgenes mártires?

No les dá vergüenza, señores progresistas? Qué dirán los noventa y seis?

DR. JOSÉ PERALTA.—Este distinguido escritor azuayo, acaba de ser víctima de un ho-

riendo atentado, cual el de querer acabar con la vida del literato y periodista independiente.

Un cuñado del Dr. Cordero candidato hoy para la Presidencia de la República, acosado por la hidrofobia y embriaguez que asisten á cometer crímenes de la laya; se lanza en busca del Dr. Peralta á su casa, lo proboca, lo injuria, lo calumnia y le amenaza vengar con toda su familia, el agravio que dizqué les ha hecho con presentar al público contratos leoninos que pone de manifiesto una vez más de cuanto es capaz el oro corruptor.

Es de juzgar que las autoridades de ese lugar sabrán ponerse á la altura que se merecen y castigar al delincuente.

Nosotros como periodistas independientes y que por hablar la verdad, pudieramos vernos en iguales circunstancias, no hacemos otra cosa que protestar contra atropellos de esta clase, que ponen en claro de lo que pueden ser capaces estos señores en el poder.

¿Habrá insensatos que cierran los ojos y no vean lo que nos amenaza?

Vean al candidato del pueblo, Dr. Camilo Ponce, calumniado, injuriado, y sin embargo tranquilo y sereno sigue el curso de los acontecimientos, sin permitir que sus parientes ni amigos cometan escenas como las que se han representado en la culta Azuay.

Creemos que el Sr. Cordero increpará la conducta de su cuñado D. Miguel Dávila y procurará en adelante poner valla á esos atropellos contra las garantías individuales; pues sería increíble suponer lo contrario en un ilustrado vate como el Dr. Cordero.

A continuación insertamos el documento de que venimos tratando:

VOLVEMOS Á LA BARBARIE.

El Sr. Miguel Dávila, hermano político del Sr. Dr. Luis Cordero, se presentó el día de ayer en mi casa, y me dijo que "venía á darme las gracias por haber hecho yo la ruina de su familia, oponiéndome á la Candidatura de su cuñado." Como le dijese yo que nadie tenía derecho á pedirme explicaciones acerca de mis opiniones políticas, me contestó que toda la familia había resuelto vengar las ofensas que yo le había hecho al Candidato, y que sin remedio me matarían. Pude y debí quizás escarmentar á este *vengador de ofensas*—que no he irrogado al Sr. Cordero;— pero me contuve, tomando en cuenta el estado de embriaguez en que se hallaba mi agresor. Salí de mi casa sin atacarme; pero ofrecí regresar, sin duda pensando hallarme solo en otra ocasión. Pasada talvez media hora, recibí un recado de un caballero respetable, quien me prevenía que el Sr. Dávila armado revólver, venía á matarme. Deseando no alarmar á mi familia, salí á la calle para recibir á mi adversario; y entonces vi que el Sr. Roberto Abad y el Sr. Dr. Manuel Palacios, el Sr. Escribano Díaz y la respetable señora viuda de Rivera Valdivieso, el Sr. Belisario y otras muchísimas personas, contaban al Sr. Dávila para que no perpetrase el asesinato que había premeditado. Después he sabido que el agresor reveló su criminalidad á los Sres. Dres. Santiago Carrasco y Cuesta, D. Manuel María Díaz y D. Rafael Real; y que á esta revelación se debió el que quedase frustrado el crimen. Acudió la Policía y conyuvó eficazmente á los esfuerzos de las personas que impedían que se victimase á un hombre pacífico, sólo por sus opiniones políticas.

En vista de que mi hogar no era ya un asilo contra los injustos agresores de mi persona, acudí al Sr. Gobernador de la Provincia, para que refrenase á estos malhechores que con tanto cinismo se lanzaban á la senda del crimen. El Sr. Borrero resolvió oficiar inmediatamente á la Judicatura de Letras y á la Intendencia de Policía, á fin de prevenir nuevos atentados y castigar los ya cometidos.

Sin comentarios, pongo estos hechos en conocimiento del público; á fin de que se vea de que estofa son los *honorables parientes* del Candidato, los mismos que aseguraron no hacer mucho, por la prensa, que eran, *hombres de orden é incapaces de agredir á nadie*. Primero el pasquín, después el garrote, y luego el puñal del asesino: se ve que los *progresistas* azuayos progresan rápidamente en el crimen.

JOSÉ PERALTA.

Cuenca, 2 de Diciembre de 1891.

pública traen muy alarmados los ánimos de las familias, y muchas de ellas han tomado la resolución de abandonar la ciudad.

Según las publicaciones que se han hecho á este respecto, pareció que se llevaría á cabo un arreglo entre los partidos contendientes, calmando así á las familias y garantizando el libre sufragio. Nosotros que anhelamos por la paz nos congratulamos al leerlas pero siempre que esas condiciones sean aprobadas por las autoridades superiores, para que éstas de acuerdo con los que se llaman Corderistas ó progresistas no abusen, no atropellen las garantías de que tanto blasonan los empleados y aspirantes á destinos y nosotros más que ningún otro partido debemos esperar una garantía, un derecho, pues de lo contrario seremos víctimas, inmoladas en aras de la libertad.

Si hoy que el pueblo ha visto, le consta las exacciones cometidas, por la fuerza, hay incautos, malos hijos de la patria que digan lo contrario, ruboriza, enerva el espíritu ver al estado que hemos llegado, que hasta la dignidad, la hombría de bien ha desaparecido al triunfo de un partido que traerá la ruina y desolación del país; no estáis viendo ya necios, un periodista cuasi asesinado, os ciega la pasión, hombres sin corazón, no véis!!! Hé aquí lo que dice un republicano y que nos parece aceptable:

UNA OPINION.

Se aproxima la fecha en que debe hacerse la elección de Presidente de la República para el próximo período constitucional; y como es de esperarse, las pasiones de partido se han de exaltar más de lo que lo han estado en las elecciones municipales que acaban de pasar.

Cumple á los verdaderos patriotas, á los que no tienen otro interés que el que permanezca fija la base principal sobre que se levanta el edificio de la República, que es el amplio y libre ejercicio del derecho de sufragio; cúmples, decimos, hacer porque desaparezca toda nube del horizonte político de esta ciudad, y salga el sufragante sereno y tranquilo, á colocar su voto en las ánforas electorales.

Y este deber es tanto más exigente, cuanto vemos en los días de elecciones y en los que inmediatamente preceden á éstos, escenas que no están en armonía con la cultura y civilización de este pueblo, una de las esperanzas de la patria, si es que los hombres que quieren encargarse de conducirlo saben emplear los medios que aconsejan la prudencia, que sujiese la moral y que prescriben las leyes de una política sana y levantada.

¿No es doloroso para el verdadero patriotismo que mientras se verifican las elecciones en los cantones más atrasados, sin tumultos, escándales ni atropellos, estemos por acá, garrote en mano, exigiendo, hasta de extranjeros, *vivas* para Ponce ó Cordero?

¿No es pésima, amenazante lección esta de que á los jóvenes se les ponga el revólver al cinto y se les lance á la calle para que por ahí no más disparen un tiro, cosa nada extraña en su edad; y cuando regresen, si es que regresan, se hallen con que hay desesperación y lágrimas en casa?

¿Y no es cierto que esto acontece sin que la patria, la república, la política ó cosa que se parezca, obtengan triunfo alguno? Sacrificios como los de Ricaurte, Policarpa Salavarrieta, santos heroicos son: y ahí se están sirviéndonos de perpetua enseñanza, alumbrando la senda que debemos seguir los que bregamos, desgraciados, por regresar al caos; pero esto de armarnos para ir á dar el voto, y de provocar así el empleo de la fuerza, no es político, no es justo, pero ni siquiera razonable.

Estas y otras reflexiones que sería largo enumerar para el objeto de este artículo, nos han sugerido algunas indicaciones que, sabiendo que el ilustrado periódico de U. es de todo en todo independiente, nos hemos permitido harcerlas por órgano tan respetable.

1.^o Los Directorios de los clubs, poncistas y corderistas, deben de acordar que vayan de su seno comisiones compuestas de tres personas, de las más honorables que tengan, para que tomando asiento cerca de los miembros de las Juntas Electorales cuiden del amplio y libre ejercicio del sufragio, de que no haya rencillas ni últras y de que todos sean poncistas ó corderistas; paisanos ó militares se acerquen ó retiren de las mesas con la más completa libertad—Sin fijarnos en muchos ¿por qué por ejemplo, los Dres. Peña y Ari-

zaga no podrían ser, respectivamente, comisionados para la parroquia del centro? Si son patriotas, si obran de buena fé, ellos deben ser de los primeros en el campo del derecho y deben allí estar para garantizar prácticamente la libertad y el orden en el sufragio de sus copartidarios.

2.^o Si hubiere dos ó más sociedades que trabajar por el triunfo de la misma candidatura deber suyo será reunirse en plena asamblea y proceder al nombramiento de las comisiones que se indican.

3.^o Una vez designados los socios que deben componer cada comisión, juzgamos que los clubs deben darse de ello recíproco aviso.—Así los electores sabrán de antemano quienes son los que van como á representarles ante cada Junta, y estos harán por aquellos lo que hasta ahora se ha confiado, de modo contraproducente, al palo y al revólver, á la amenaza y al insulto.

4.^o Las comisiones informarán diariamente sobre lo que hubiesen hecho ú observado á los respectivos Directorios, y éstos deberán pasar esos informes á los periódicos que se publican en esta ciudad, para que de esta manera, si ha habido abusos, se corrijan oportunamente; y si no los ha habido, sea esta nueva jornada una honra más para la República y un elemento más para la pública tranquilidad—Ante seis comisionados de notorio respeto, que estarán ahí dando majestad al acto del sufragio, huirán la mentira, la calumnia y la farsa.

5.^o Dos ó tres días antes del en que deben comenzar las elecciones, reunidos los clubs, deben acordar y resolver: que ninguno de sus miembros llevará arma alguna, pero ni siquiera el *garrote* de costumbre. Se le dirá: que para el ciudadano no debe haber más revólver que el voto, ni más garrote que la ley.

6.^o La fuerza pública no debe salir bajo ningún pretexto de sus cuarteles—Ella nada tiene que ver con el ejercicio pacífico de un derecho consagrado por la Constitución y las leyes de la República.

7.^o La única que puede y debe intervenir es la de Policía, si es que se llegare á cometer alguna infracción, llámese ésta crimen, delito ó simple contravención—La sociedad en ningún tiempo, ni bajo respecto alguno, puede quedar libre de todo freno. Las manos de la Policía van hasta el templo, si es que aún allí faltamos á nuestros deberes!!!

Sr. Director: esta es nuestra humilde opinión. Ahora verá U. si merece ser acogida por el ilustrado diario de U.

UN REPUBLICANO.

LITERATURA.

CAUTIVA.

Por valles y por oteros,
Del sol naciente brillo,
El señor de horca y cuchillo
Ya con treinta caballeros,
Resplandecen los aceros,
De los bravos paladines;
Agitan sus negras crines
Los caballos arrogantes,
Y al frente suenan triunfantes
Los timbales y clarines.

Allá en la azul lejanía,
Junto al mar ilimitado,
Se alza un castillo almenado
Sobre la costa bravía.
Solo, en la roca sombría
Donde viene á reventar
El incesante oléar,
Parece un negro coloso
Que yace en mudo reposo
Arrullado por el mar.

Vive en él torvo barón,
Pirata sin Dios ni ley,
Que ha recibido del rey
Acuartelado blasón.
Y en esa faudal mansión
Tan sombría como espesa,
El alma de angustia presa,
Há tiempo que gime y llora
Y en vano piedad implora
Una cautiva princesa.

También amargo dolor
El barón ha tiempo liba,
Porque la hermosa cautiva
Arde por otro en amor.

Ama al gallardo señor,
Al señor de horca y cuchillo,
Que pasado ya el rastrillo
Y desnudos los aceros
Con sus treinta caballeros
Está al frente del castillo.

Solo una vez se miraron:
El en su corcel pasaba
Y ella en su reja se hallaba;
Se comprendieron, se amaron.
Almas tristes, confiaron
Sus sueños al porvenir,
Y el galán viene á cumplir
El voto que hizo al pasar:
A la hermosa libertar
O por la hermsa morir.

La lid á trabarse va....
Suenan un tajo y otro tajo,
Y en sangre de arriba abajo
Tinta la escalera está.
Un muerto aquí y otro allá;
Ni un punto la lucha cesa;
El galán su espada impresa
Dejando doquiera fué....
Y dichoso al fin se ve
En brazos de la princesa.

¿Has oído, oh bien que anhelo;
Has oído, niña hermosa,
De tez de color de rosa
Y ojos de color de cielo?
Como una luz de consuelo
Has descendido ante mí,
Y en mi amante frenesí,
Aunque me vende tu amor,
En la lucha vencedor
He de llegar hasta tí.

Negra noche de agonía
No es eterna, que amanece
Y el cielo azul se embellece
Con los fulgores del día.
Será tu belleza mía,
Mía será tu pasión,
Y tendrás como oblación
Mi vida para adorarte,
Mi lira para cantarte,
Y á tus pies mi corazón.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

VARIETADES.

El corazón en la ausencia es un reloj de repetición, al que nunca falta cuerda.

En los poderosos ecos de la memoria no hay hoy ni mañana, no hay más que siempre. El que no siente ya no ha sentido jamás! Hay dos memorias: la de los sentidos que se gasta con los sentidos y deja perder las cosas perecederas, y la memoria del alma, para lo que no existe el tiempo, que vive á la vez en todos los puntos del pasado y del presente de su existencia: facultad del alma que tiene, como el alma misma, la ubicuidad, la universalidad y la inmortalidad del espíritu!

En política, amenazar sin herir es descubrirse, es revelar el secreto de vuestra debilidad á aquellos que pueden aún creer en vuestras fuerzas.

La imprenta es la explosión continua del entendimiento humano.

Nada es más peligroso para un hombre sensible que el llegar á conocer á sus enemigos, porque el odio contra la causa desaparece ante el atractivo de las personas, y, al contrario, se vuelve parcial á pesar suyo. La sensibilidad desarma á la inteligencia, y el hombre se entenece en vez de raciocinar, pero que el sentimiento de un hombre conmovido se convierte al punto en su política.

El mundo es un barranco sin cumbre; nacemos en lo hondo y vivimos arañando el escarpado, y cuando más afanados jadeamos nos derriba la muerte.

La melancolía es una niebla que cae y se

funde en los jugos de la vida orgánica á la manera que el ópio dentro de una copa llena de vino espirituoso.

Para estos accesos hay siempre una causa motriz inmediata que casi nunca nos razonamos, y es con frecuencia la impresión intensa que el corazón ha recibido: entonces todas las facultades se arroban en el sentimiento, y entre nosotros y el mundo material obra la fantasía en cambio decisivo.

La mujer es el más lindo defecto de la naturaleza.

Un celoso es una alma condenada antes de tiempo.

La ley de la especulación es providencial, segura.

El derecho, por serlo, es una cosa sagrada que, no se quebranta ni se altera jamás impunemente; la ley, si se funda en la justicia, es lo más respetable que en la sociedad existe.

Hay más genio en una lágrima que en todos los museos y en todas las bibliotecas del universo. El hombre es como el árbol que se sacude para hacer caer sus frutos: jamás se mueve al hombre sin que caigan de él lágrimas.

El miedo es algo como el amor, se apaga por hábito.

El olvido es un compuesto de frialdad, de desatención, de frivolidad y de egoísmo chocantísimo y solo perdonable á los niños.

La lástima es el amor más puro.

La melancolía es una debilidad del corazón.

La conformidad es una fuerte hija del alma.

El amor es un egoísmo entre dos.

Los médicos ven las enfermedades del cuerpo en la lengua; y los filósofos las del alma.

La imprenta es el soldado de Dios, que pelea como Ajax por la luz.

El deber como la lanza de Aquiles, cura las heridas que hace.

Todo problema para ser resuelto necesita formularse. El debate vale más que el silencio. El silencio es la muerte de la idea, mientras que el debate es la primera fermentación de la semilla en el surco. Toda doctrina empieza por la lucha y acaba por la armonía.

No hay remedio, no hay remedio,
Rosaura, para acertar.
A todo, en la vida, el medio
Es necesario buscar.....

Más ese medio, aunque añejo,
Me dirás y con razón:
Solo sirve al que ya es viejo,
O no tiene corazón.....!!!

La justicia es un teorema, y el castigo es regido como Euclides: el crimen tiene sus ángulos de incidencia y sus ángulos de reflexión; pero nosotros los hombres, nos maravillamos cuando entrevemos en la oscuridad del destino humano, las líneas y las figuras de esta Geometría enorme, que la multitud llama *acaso*, y el pensador denomina *providencia*.

En los bosques de América, de aloe
Una caja me dieron, os la envío,
Es de un tronco que el tiempo no corroe.
Emblema fué del pensamiento mío;
Guarda una flor que vuestra mano bella
Puso en las mías en dichoso día;
Y otras perdidas, en lejana huella,
Van su perfume á la esperanza mía.
Si vuestra mano, tiembla y helada,
Tiembla al abrirla de favor transida,
No lo extrañéis será mi fé guardada
Que acusa muda vuestra fé perdida.

De la vida en el estéril campo
Un árbol solo está,
Un árbol maldecido que ni un lampo
Del sol calienta ya.

Un árbol que una gota de rocío
No refrescó jamás,
Que vive carcomido y que el estiércol
Abrasa sin cesar.
Un árbol que figura el sentimiento,
Sin sávia, sin verdor,
Y cuyas hojas arrebatada el viento
Al campo del dolor.
Un árbol de las aves olvidado
Sin ramas, sin frescor,
Cuya sombra el viajero fatigado
Desprecia en su calor.
Ay! y este árbol maldecido,
Solitario en la creación,
Deshojado y carcomido,
Por el huracán batido,
Es mi pobre corazón.

Un necio en la elevación es un hombre colocado sobre una eminencia, desde la cual todos le parecen pequeños, y él parece pequeño á todos.

—La justicia existe en el corazón y el honor en la opinión.

—La ociosidad es como el moho, que destruye más que el trabajo.

—El menosprecio de la opinión pública es vicio en un particular, y crimen en el gobernante.

Una alma insensible es un piano sin cuerdas, del cual en vano se procurará sacar sonidos.

La antorcha de la verdad quema muchas veces la mano del que la lleva.

La abnegación que es el heroísmo femenino, lleva su corona como aquel, pero no de laurel sino de espinas.....quita á la fama su clarín y le pone en los labios un candado.....y cubre su apoteosis de un denso velo.

La risa es un sonido discordante al corazón; lo hace ligero y frío.

La música es á la vez el presentimiento y el recuerdo de todos nuestros gozos y de todos nuestros dolores; es la transición de nuestras sensaciones físicas y morales; la percibe el oído y la siente el alma.

La esperanza dora el porvenir, la memoria poetisa lo pasado, solo lo presente no tiene abogado.

El olvido es un bálsamo y el recordar un corrosivo.

El amor es como las montañas elevadas que concluyen en punta, y cuya cima no presenta punto de permanencia; por lo mismo, apenas se llega á ella, es preciso comenzar á descender.

El corazón humano es un libro de música que con variadas notas contiene ya tenues y dulces, ya graves é impetuosas partituras.

AVISOS.

“EL OBRERO.”

PUBLICACION SEMANAL.

Organo de los intereses del Pueblo.

Se publica todos los Sábados.

TARIFA

Suscripción mensual..... S. 0.30
Número suelto..... 0.10
“atrasado”..... 0.15
Avisos y remitidos, precios convencionales.
“El Obrero” se encuentra de venta en las Agencias siguientes:
En Guayaquil, Sr. José A. Jimenez, calle de Aguirre, núm. 39.
Id. Sr. Gregorio Salazar, el Cochero, núm. 243.
En Jipijapa, Sr. José Francisco Ceballos.
En Quito, Sres. Emilio Valldivieso Paredes y Julio A. Jarrín.

Imp. de LA NACION.